MINUTOS DE REFLEXIÓN

Esperanza de un Año Nuevo mejor



Wilson Araque J.
wilson.araque@uasb.edu.ec

Para todos los países del mundo este 2020, es uno de peores años de la historia debido a los efectos negativos generados por el covid-19, en el estado de ánimo, salud física y economía de las personas, familias y naciones que han enfrentado una tormenta pandémica que, hasta finales de año, sigue en evolución pasando sendas facturas. No es raro que, de forma colectiva, todos, sobre la base de la activación de la esperanza, estemos ansiosos porque el 2021 sea un año mejor. La mixtura, entre los deseos esperanzadores positivos por salir de la mala experiencia pandémica, más las acciones reales que se ejecuten combinadas con muchas dosis de paciencia; contribuirá a que las buenas intenciones deseadas se conviertan en realidades palpables; ya que, como muchas veces se repite, para llegar a buenos resultados siempre se requiere escalar -en el día a día de nuestras vidas- una especie de montaña con muchos obstáculos que, con conocimiento, experiencia, disciplina y perseverancia; podrán ser franqueados y, así, llegar a la cima de la misión cumplida. Para fortalecer a esa actitud pro encendido permanente de la luz de la esperanza, es clave darle soporte con una copa de reconstituyente que combine fe, confianza y, como ya se dijo, grandes dosis de paciencia para la llegada de tiempos mejores; que sí van a llegar, nada más paciencia, ya que, como bien nos recuerda el Papa Francisco: "Mientras haya vida, hay esperanza, dice la frase popular; y es verdad también lo contrario: mientras hay esperanza, hay vida". Para todos que, el 2021, sea un año mejor lleno de salud y vida.

> Pero, claro, para que la espera de la esperanza se haga realidad, se requiere de "mucha acción" de todos...